

Sociabilidad y vida cotidiana. Los rituales del festejo de amistad durante el stronismo en Paraguay

Daily life practices and political sociability. The rituals of celebration of the Cruzada de la Amistad during the stronism in Paraguay

Sociabilidade e vida quotidiana. Os rituais da celebração da amizade durante o stronismo no Paraguai

Lorena Soler*

Resumen: La Cruzada Mundial de la Amistad es una organización civil creada el 20 de junio de 1958 por el doctor Ramón Artemio Bracho en Puerto Pinasco (Chaco, Paraguay), que contó con el auspicio del régimen stronista (1954-1989) y de diferentes organismos internacionales. La Cruzada, revestida de prácticas altruistas, buscó recrear una sociabilidad política a partir de la ritualización del festejo de la amistad bajo el marco ideológico de la Guerra Fría. En este sentido, el artículo busca indagar, a partir del relevamiento de la prensa escrita de la época y del órgano de difusión de la organización (la revista *Yuacjhu*), las formas de recreación de la vida cotidiana tendientes a generar adhesiones al orden autoritario stronista. Pretendemos aportar al estudio de cómo las ideologías de los órdenes políticos de derecha permearon las prácticas cotidianas de los sujetos y dotaron de significado a las acciones de diversos registros de la vida social.

Palabras clave: Paraguay; Guerra Fría; Derechas; Rituales; Amistad; Vida cotidiana; Sociabilidad.

Abstract: “La Cruzada Mundial de la Amistad” is a civil organization created on June 20, 1958 by Dr. Ramón Artemio Bracho in Puerto Pinasco (Chaco, Paraguay). The organization was sponsored by the stronist regime (1954-1989) and different international organisms. “La Cruzada”, by altruist practices, sought to recreate a political sociability through ritualizing the celebration of friendship in the context of the Cold War. The article seeks to investigate, from the survey of the written press of the period and the organization’s magazine, *Yuacjhu*, ways of recreation of the daily life tending to generate adhesions to the authoritarian order. The intention is to contribute to the study of how ideologies of right wing political orders permeated into everyday practices of subjects and gave meaning to social life actions.

Keywords: Paraguay; Cold War; Right wings; Rituals; Friendship; Daily life; Sociability.

Resumo: “La Cruzada Mundial de la Amistad” é uma organização civil fundada em 20 de junho de 1958 pelo médico Ramón Artemio Bracho em Puerto Pinasco (Chaco, Paraguai), desenvolvida sob a égide do regime stronista (1954-1989) e de diferentes agências internacionais. A Cruzada, desde suas práticas altruistas, procurou recrear uma sociabilidade política a partir da ritualização da celebração da amizade no âmbito ideológico da Guerra Fria. A este respeito, o artigo procura investigar, através da pesquisa da imprensa escrita da época e do órgão de divulgação da organização (a revista *Yuacjhu*), a recriação da vida diária com o objetivo de gerar adesões à ordem autoritária stronista. A nossa intenção é contribuir para o estudo de como as ideologias das ordens políticas de direita permearam as práticas cotidianas dos sujeitos e deram sentido às ações de diferentes registros da vida social.

Palavras-chave: Paraguai; Guerra Fria; Direitas; Rituais; Amizade; Vida quotidiana; Sociabilidade.

* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), y profesora de la carrera de Sociología de la misma universidad. Investigadora del CONICET.

Introducción

Conocido como la “dictadura más larga de América Latina”, el stonismo significó una experiencia autoritaria con capacidad para la movilización política y para la edificación de un nuevo orden social, que implicó menos una conservación de lo existente y más un profundo proceso de *cambio* de las estructuras económicas y políticas en el marco de la Guerra Fría.

Como ya hemos indicado (SOLER, 2012) siguiendo el célebre trabajo Barrington Moore, *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno*, el stonismo comprendió una modalidad de cambio social mediante el empleo de formas autoritarias de regulación del sistema político y cooptación de clases sociales o élites políticas. La modernización conservadora consistió en modernizar la economía por medio de la iniciativa del Estado a la vez que se preservaban formas de vida y valores tradicionales; para ello se dispuso de un manejo de los aparatos estatales con altos grados de legitimidad, en sus metas, frente a la sociedad (MOORE, 2002, p. 626-627).

En rigor, el nuevo régimen fue el resultado final de un proceso que incluyó la reorganización del sistema político (modificaciones legales y constitucionales), la participación/cooptación de las élites políticas a través de los partidos políticos (o transformismo, si se prefiere, en la conceptualización gramsciana), la mutación del Partido Colorado (que brindó el andamiaje institucional para los sucesivos triunfos electorales) en partido Estado, un crecimiento económico inédito, la partidización de las Fuerzas Armadas y la militarización del Partido Colorado, y un sistema de represión y cooptación eficaz, con una policía creada para tal fin en el marco del Plan Cóndor¹.

Sin embargo, el stonismo, al igual que todo proyecto fundacional –aunque creado en su andar– no fue sólo coercitivo. En tanto proyecto de pretensiones hegemónicas construyó rituales, festejos y conmemoraciones como recreación simbólica de las fuentes de legitimidad y consenso, pero también como

espacios de sociabilidad política. Como ha señalado el clásico trabajo de George Mosse (2007), los festejos y rituales son ocasiones para que los ciudadanos se suspendan de sus vidas cotidianas y, cuando son realizados con regularidad y participación popular, logran calar en los imaginarios colectivos. El más conocido y estudiado ha sido el festejo público en torno al cumpleaños de Alfredo Stroessner, práctica que con menos intensidad, al igual que el festejo por la amistad, perdura en el presente (GONZÁLEZ VERA, 2002; CÁCERES, 2014).

Parte de esta función de recreación de consensos y legitimidades la cumplió la Cruzada Mundial de la Amistad (en adelante, CMA), una organización civil creada el 20 de junio de 1958 por Ramón Artemio Bracho en Puerto Pinasco (Chaco, Paraguay). La organización mantuvo una ardua labor de militancia filantrópica y, sin explicitar nunca su contenido político, contó con el apoyo institucional y financiero del orden stonista. Con un pretendido discurso de neutralidad y concordia, la CMA se convertiría en uno de los espacios más destacados de recreación de sociabilidad política del stonismo.

La discusión en torno al consenso de los ciudadanos o a la “complicidad social” en órdenes ha ocupado un lugar destacado en los análisis sobre las formas de resistencia y las adhesiones pasivas en el marco de dictaduras, tal como lo revela el recorrido bibliográfico propuesto por Daniel Lvovich (2009). La adhesión a un orden, o la resistencia a éste, requiere, ante todo, una ajustada mirada que delimite los actores a los cuales se alude, sean o no parte del aparato estatal, y la posición que pudieran ocupar en una escala social y de poder. De allí que Philippe Burrin (1988) sostenga con acierto que la adhesión a un orden, para los actores individuales, debería situarse en una escala en torno a dos nociones: la aceptación y el distanciamiento. La primera comprendería la resignación, el apoyo y la adhesión; la segunda, la desviación, la disidencia y la oposición.

Otro campo importante, que se deriva de estas problemáticas, son los trabajos en torno a la vida cotidiana en órdenes autoritarios (CAVIGLIA, 2006; VEZZETI, 2009). En América Latina, Norbert Lecher (1988) llamó tempranamente la atención sobre esta corriente y sobre una “inflación” de la extensión del término a un conjunto de fenómenos inconmensurables, al tiempo que alertaba sobre los errores epistemológicos de concebirlas como un campo autónomo del sistema social. En efecto, “no se trata de ignorar las rupturas revolucionarias; pero

¹ Si bien varios órganos represivos tenían a su cargo las tareas de defender la Ley de la Democracia, promulgada en octubre de 1955, de quienes transgredieran disposiciones tan vagas como “difundir la doctrina comunista o cualquier otra doctrina que se proponga destruir o cambiar por la violencia la organización de la democracia republicana de la Nación” (Ley N° 294/55, Art. 2), el aparato represivo del stonismo fue especialmente eficaz en el establecimiento de una cultura del miedo, desconfianza, sospecha y autocensura.

aprendimos a través de las convulsiones de las últimas décadas que los cambios estructurales solamente son tales, i.e. relativamente ‘irreversibles’, si se encuentran acompañados de cambios en la vida cotidiana” (1988, p. 60).

Siguiendo a Lechner, pero también a Norbert Elías (1994) y a Ágnes Heller (1977), proponemos situar nuestro estudio en el cruce de dos relaciones: “Entre procesos macro y microsociales, visualizar la vida cotidiana como una cristalización de los procesos sociales que nos permiten explorar en la textura celular de la sociedad algunos elementos constitutivos de los procesos macrosociales” (LECHNER, 1988, p. 65). En efecto, como nos ha enseñado la mejor tradición de la sociología, la estructura no es externa a los individuos, sino –a la vez– constrictiva y habilitante. Lo individual siempre es el resultado de las estructuras sociales y de clases, y el trastocamiento de las estructuras sociales existentes modifica los horizontes de sentido y las prácticas cotidianas de los agentes.

En este marco, aquí interesa estudiar cómo se recrea un tipo de socialización política alentada desde el propio régimen stonista como forma de adhesión al nuevo orden, aun cuando los actores que participaban “pasivamente” de los encuentros en torno a la amistad no necesariamente hacían consciente su práctica en relación a un régimen o, específicamente, a una ideología determinada, en el marco de la Guerra Fría. Se busca poner en evidencia el sentido que guía y articula a los actores, sin por ello cargarlos de culpabilidades autoritarias o de la microgenética del origen de una dictadura (O’ DONNELL, 1987). Siguiendo a Norbert Elías, desde una perspectiva de larga duración, hay que estudiar cómo se combinan las transformaciones de las estructuras políticas con los cambios de los hábitos sociales y de las actitudes emocionales. De la “interdependencia de los seres humanos se deriva un orden de un tipo muy concreto, un orden que es más fuerte y más coactivo que la voluntad y la razón de los individuos aislados que lo constituyen” (1988, p. 450).

Para cumplir el objetivo nos serviremos de los manuales escolares, de los diarios de la época –*La Tribuna* (1925-1980) y *ABC Color* (1967)– y de la publicación oficial *Yuacjhu, Revista internacional de la Cruzada Mundial de la amistad* como espacio de recreación de socialización política con impacto en la vida cotidiana e ideológica del stonismo, tanto para quienes efectivamente agenciaban prácticas altruistas y de beneficencia desde la organización, como para aquellos que, no formando parte de la CMA, participaban de las propuestas públicas de

encuentro social. Para el análisis de las fuentes escritas y las imágenes, asumimos el referencial teórico y metodológico de Louis Marin y Roger Chartier, quienes “entienden que los artefactos culturales –textos e imágenes– deben ser tomados en sí mismos a partir de los conflictos particulares que generan y a través de los grupos sociales, culturales y políticos que se dan forma tras de sí. De esta forma, los artefactos son actores de la escena histórica y no mero reflejo de ésta” (BURKART y COSSIA, 2010, p. 1-2).

El artículo se organiza de la siguiente manera: un primer apartado, “Amistad y sentidos de la acción cotidiana en la Guerra Fría”, introduce al lector en las interpretaciones filosóficas y sociológicas sobre la amistad y en el lugar que la CMA ocupó en el régimen stonista y en las redes internacionales de la época. En el apartado “Rituales y actores” se presenta una caracterización de los rituales y de los actores involucrados, para dar cuenta de los espacios de socialización política y de recreación de la vida cotidiana alentados como parte de la construcción de consensos pasivos hacia el orden social en construcción. En este mismo sentido, el tercer apartado, “Instituciones y socialización en la infancia”, que viene ante todo a complementar el segundo, describe los rituales que el Estado, mediante el sistema educativo y específicamente la escuela, impone desde la niñez con el fin de fomentar una ideología anticomunista. Finalmente, planteamos algunas conclusiones e hipótesis para líneas de investigación futuras.

Amistad y sentidos de la acción cotidiana en la Guerra Fría

Las discusiones y sus derivas sobre la amistad/fraternidad han sido claves en la filosofía y en la teoría política. Desde Aristóteles, pasando por Santo Tomás de Aquino, hasta Nietzsche, Heidegger y Derrida, la pregunta por la recreación de una comunidad política ha sido el centro gravitante de gran parte del pensamiento de la humanidad (DUSSEL, 2005). El pensamiento católico del siglo XX –con su particular relectura del tomismo– introdujo frente al liberalismo, como frente a las desigualdades sociales y las compulsas políticas de la Guerra Fría, los vocablos de amistad, caridad y concordancia. La dimensión universalista de la amistad y de la caridad como forma de restablecer la justicia se presentó como una forma de imaginar el vínculo entre personas y naciones en un mundo en conflicto. La amistad, desde esta perspectiva, podía colocarse

por encima de los intereses políticos, los cuales sólo provocaban una fractura.

La sociología también se ha ocupado de la amistad como componente explicativo del lazo social o del sentido de la acción recíprocamente definido, específicamente en Max Weber y George Simmel². Aquí quisiéramos ocuparnos de la amistad en un sentido sociológico: en tanto guía/sentido de la acción social recrea una comunidad política que interesa indagar en el marco del stonismo y, específicamente, en el marco de la constitución de identidades/sociabilidades/cambios cotidianos en una coyuntura histórica específica. En rigor, entendemos la acción social, en términos de Max Weber, como un comportamiento de muchos individuos cuyo sentido está definido recíprocamente y que por esa reciprocidad se orienta. En su teoría comprendía la amistad como parte de las relaciones afectivas, que si bien perderían peso con el ascenso y expansión del capitalismo con respecto a la acción racional con arreglos a fines, no desaparecería por completo.

En todo caso, las relaciones afectivas basadas “en un sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de pertenencia común de los involucrados” (KALBERG, 2013, p. 246) se correrían al espacio privado de las relaciones íntimas de amistad o familiares y tendrían menos influencia en la orientación de las acciones desarrolladas en el espacio público. Sin embargo, como veremos, la CMA construyó de la acción privada de la amistad una agencia colectiva pública que devino en uno de los pilares de legitimidad de la dominación stonista.

La recreación de la amistad se halla en las más diversas culturas: en las particularistas, como las Melanesias, o en las individualizadas, como las del mundo occidental contemporáneo, tanto en su componente emocional como instrumental (CUCÓ GINER, 1995). Pero el constructo “universal moderno” del festejo por el día de la amistad es una invención cultural incentivada por la política exterior de EE.UU. como parte de la creación de imaginarios tendientes a generar un clima de cordialidad entre pares, siendo éste, paradójicamente, el país no sólo más belicista de la región, sino el que tuvo una preocupación central en

impartir esos valores a una región siempre inestable y en conflicto como América Latina.

En lo que respecta a las sociedades modernas de América Latina, en Argentina, Brasil y Uruguay –o al menos en sus centros urbanos– el festejo del día del amigo coincide con el día en que el hombre llegó a la Luna (20 de julio de 1969), en razón de que cuando el Apolo XI realizó el primer alunizaje toda la especie humana estaba unida (la humanidad pudo estar unida gracias a la televisación de dicho suceso). En otros países, como Venezuela, Colombia, México, Perú, Ecuador y República Dominicana, el día del amigo coincide con un rito religioso que lo vincula a San Valentín, conocido como el Día de los Enamorados, festividad celebrada por la Iglesia católica hasta 1969, cuando fue eliminada del calendario postconciliar.

En Paraguay, luego de conformada la CMA, comenzaron a ritualizarse los festejos de la amistad. Ya en los inicios de la CMA, Alfredo Stroessner fue designado presidente honorario, mientras que la primera dama, Ligia Mora de Stroessner, ocupó el cargo de presidenta de la Comisión de Damas de la Cruzada. Para 1964, mediante una resolución del Ministerio de Educación paraguayo, se incorporó el festejo de la Semana de la Amistad en el calendario escolar y en los manuales de enseñanza. En 1969, por decreto del Poder Ejecutivo, fueron aprobados los estatutos sociales de la entidad, autorizando así su funcionamiento en carácter de persona jurídica. Además, fue nominada en los años 2006 y 2007 para el Premio Nobel de la Paz. Su presidente ya había recibido el premio Mahatma Gandhi por parte de la UNESCO en 1998, el mismo año en el que ese organismo había abierto una oficina en Asunción.

A diferencia de otras organizaciones políticas de regímenes autoritarios, la CMA pudo presentarse como una creación voluntaria, cuando no azarosa, de actores civiles para “fomentar los valores que permiten la concordia y el diálogo en la sociedad y en el mundo” y se insertó en una red internacional para dar batalla al marxismo continental³. Según su acta fundacional (S/D), la CMA cuenta sobre su mito de origen que

² En su aproximación al análisis de la interacción social propuesto por Simmel, el autor examinó varias formas de relación social desde el punto de vista del conocimiento recíproco y el secreto. Allí, se introduce una forma de la amistad que para Simmel no se sustenta en el conocimiento total recíproco, sino más bien en la afinidad de intereses intelectuales y religiosos, entre otros, así como en las experiencias compartidas.

³ Aquí nos vamos a ceñir a estudiar dicho espacio social a partir de las prácticas que la organización alentaba en la vida doméstica, aun cuando constituyó también una de las políticas exteriores más eficaces del stonismo, en tanto se insertó en una red internacional para dar batalla al marxismo continental. De la misma forma que la URSS diseminó las asociaciones de amistad como parte del apoyo a la política exterior soviética y como instancias de protección contra la propaganda antimarxista (GARRIDO CABALLERO, 2006; LOYOLA, 2015).

del mismo modo que la ciudadanía acababa conmemorando el día de la madre, el día del padre, la semana del árbol etc., fechas instituidas para recordar tal o cual acontecimiento, había pensado que del mismo modo podría rendir su homenaje, tan merecido por cierto, a un sentimiento importante olvidado en nuestros días: LA AMISTAD (...) que fomenten la amistad tal como nos los enseñara el supremo Hacedor: AMOR A LOS UNOS y A LOS OTROS (...).

La organización fue fundada en Puerto Pinasco, es decir, en una de las geografías con mayor conflicto sindical y obrero, por la presencia del enclave taninero de la empresa norteamericana International Products Corporation, la que en varias oportunidades financió los festivales alusivos⁴. Ramón Artemio Bracho, su creador y hasta hoy presidente, formaba parte de una familia de carrera política y militar, recorrido filial que continuó con su designación como director del hospital del Instituto de Previsión Social de Puerto Pinasco, para luego asumir como médico militar asimilado en el Ministerio de Defensa Nacional y en el Hospital Militar Central, y finalmente retirarse con el grado de coronel de la nación. Su trayectoria, conjuntamente con su militancia religiosa y salesiana y el apoyo del régimen stronista, lo vincularon a una amplia red internacional.

En efecto, su denominación de “cruzada”⁵ remite a un imaginario cargado de contenido religioso, desde una visión occidental y de marcada referencia cristiana. Como apunta su fundador, Ramón Artemio Bracho, siempre hubo una estrecha vinculación con sectores de la Iglesia católica, especialmente con la congregación salesiana. Como ya hemos indicado (SOLER y GONZÁLEZ BOZZOLASCO, 2017), la CMA surgió en una coyuntura de amplia movilización y disputa en el ámbito eclesial a nivel mundial y continental, que tuvo a Paraguay como uno de los epicentros. Grupos de laicos comprometidos con la Iglesia católica de la región reaccionarían al avance de los sectores

progresistas o tercermundistas, a los cuales acusarían de infiltrar las ideas marxistas en el seno de la Iglesia. Estos grupos organizados de católicos intransigentes surgirían durante las décadas de 1950 y 1960 a lo largo del continente; se agruparían primeramente en torno a publicaciones y luego mediante sociedades articuladas en red. Así surgiría en Brasil la revista *Catolicismo* (1951); en Argentina, la revista *Cruzada* (1956), y en Chile, la revista *Fiducia* (1963); todas inspiradas por el discurso y accionar del periodista brasileño de derecha Plinio Corrêa de Oliveira. Ya en la década del 1960, Corrêa de Oliveira impulsaría la conformación de las *Sociedades de Defensa de la Tradición, la Familia y la Propiedad* en varios países de la región⁶.

Las relaciones con la iglesia y la diplomacia vaticana permitieron que la CMA tuviera en muy poco tiempo más de 200 filiales en el mundo y varias audiciones de radio, entre las que se destacaba la emitida por radio Teleco, auspiciada por el Comité Ejecutivo de los “Amigos Paraguayos de Cuba Libre” (*La Tribuna*, 26 de julio de 1962, p. 5). El contenido que daba sentido al festejo del día de la amistad estaba vinculado a pregonar una cultura de la paz que se enfrentaba a los valores comunistas, pero sin por ello explicitarlo, pues invocarlos implicaba tomar posición política, lo que precisamente borraba las fronteras de los valores que la CMA pregonaba. Su carta de presentación era, además, la revista *Yucjhu, Revista internacional de la Cruzada Mundial de la amistad*, dirigida por Miguel Duarte Barrios con la colaboración de Carlos Miguel Duarte Torres, quienes desde sus oficios de comunicadores formaban parte del aparato de difusión del régimen en los medios públicos⁷. La imagen de la portada de la revista *Yucjhu* refiere directamente a la Guerra Fría: dos hemisferios (que mostraban la escisión del planeta) unidos por dos manos que se saludan y las cintas de la bandera paraguaya que rodean la unificación de los

⁴ Ver *La Tribuna*, 27 julio de 1958, p. 3. Apenas dos años más tarde, el mismo diario reprodujo una solicitada del Departamento Nacional del Trabajo en la cual “la compañía suspende los obrajes y que tal medida implica una suspensión unilateral del contrato colectivo de trabajo suscrito” (1961, p. 3). International Products Corporation fue la compañía responsable de construir 500 kilómetros de rutas nacionales, otro de los íconos de la modernización stronista.

⁵ El término refiere, según la Real Academia Española, a la “expedición militar contra los infieles, especialmente para recuperar los Santos Lugares, que publicaba el papa concediendo indulgencias a quienes en ella participaran”.

⁶ Ver BETT, Ianko. *Revistas católicas e o imaginário anticomunista no Brasil e Argentina (1960-1967)*. Porto Alegre: Universidad Católica do Rio Grande do Sul, 2015; RUDERER, Stephan. *Cruzada contra el comunismo: Tradición, Familia y Propiedad (TFP) en Chile y Argentina*. *Sociedad y Religión*, v. 22, n. 38, 2012; y SCIRICA, Elena, El grupo “Cruzada” – “Tradición Familia y Propiedad” (TFP) y otros emprendimientos laicales tradicionalistas contra los sectores tercermundistas. Una aproximación a sus prácticas y estrategias de difusión en los años sesenta, *Memoria y Sociedad*, v. 18, n. 36, p. 67, 2014.

⁷ Es abogado, periodista, compositor y jefe de locutores de Radio Nacional del Paraguay. También desempeñó cargos consulares en Bolivia, Argentina y Francia y fue asesor jurídico de la CMA. Fue elegido diputado por el Partido Colorado tras la caída de Stroessner (1989-1993). Escribió entre otros libros *La amistad de dos pueblos, Paraguay y Bolivia y Stroessner, de Boquerón a Villa Montes, 1932-1935: cincuenta años de la paz del Chaco*.

mundos. Coronaba esa unidad una rama de olivo y acompañaba a la imagen el lema “Por un mundo mejor y más humano”.



Foto 1. Revista *Yuacjhu*, Portada, año 4, n. 15, 1978.

La CMA contaba con una organización típica de las instituciones civiles de beneficencia: un presidente y un vice, miembros y suplentes, tesoreros y un Consejo de Honor (*Yuacjhu*, 1977, p. 259). En el estatuto que dio origen a la organización se proponía promover la confraternidad y la asistencia mutua, propiciar “el apretón de manos en personas distanciadas” y “bregar por el entendimiento entre patrones y obreros”. También predicaba el estímulo a las buenas costumbres, a rendir culto cariñoso a los padres, a tomar interés activo por el bienestar social y moral de la comunidad y a “visitar hospitales, enfermos, delincuentes y menesterosos”.

Los primeros rituales del festejo se realizaron del 21 al 27 de julio de 1958, con la comunidad de Puerto Pinasco, y luego se fueron extendiendo a Asunción, Concepción, Puerto Sastre y Puerto Casado. Al año siguiente, la semana de la amistad tuvo una modificación y pasó a celebrarse del 24 al 30 de julio. En el año 2011, en coincidencia con el bicentenario patrio de Paraguay, la ONU ratificó el 30 de julio como el Día Internacional de la Amistad (Res. ONU A/65/L.72/20011) en el marco del Programa de Acción

sobre una Cultura de Paz (1999), que estableció: “El final de la guerra fría ha ampliado las posibilidades de reforzar una cultura de paz” (A/RES/53/243).

Rituales y actores

Si nos detenemos estrictamente en los rituales, para los términos del análisis es factible discriminar dos tipos de registros y espacios de socialización política y recreación de la vida cotidiana: uno, con las cúpulas del régimen, y otro, con la comunidad mediante “acciones solidarias” que, alentadas desde el Gobierno, marcaban cambios en las vidas cotidianas de las élites políticas y de las personas que no formaban parte de las élites, ni perseguían vidas politizadas. En las localidades más chicas ambos tipos coincidían, aunque en Asunción la diferencia era más estricta. También la geografía de los festejos: según se extrae de los diarios de la época, en Puerto Pinasco se utilizaban tanto instituciones públicas como las seccionales del Partido Colorado, mientras que en Asunción se utilizaban organizaciones no partidarias, como clubes o embajadas y, excepcionalmente, algún ministerio — como el de Defensa en 1965, un año después del golpe militar de Brasil.

En lo que podemos llamar el festejo de las élites, se involucraba a la comisión directiva de la CMA con ministros —especialmente los de Educación, Bienestar Social y Defensa—, círculos militares y grupos políticos partidarios del stronismo. El apoyo recibido llegaba también de la diplomacia, como en el caso del cardenal Agostino Casaroli, secretario del Estado Vaticano, quien logró de Juan Pablo II “una bendición apostólica y un mensaje con motivo de la celebración próxima de la Semana y Día Mundial de la Amistad”. Recién en 1974, cuando giraban las posiciones de la Iglesia, que pasaba a apoyar a la dictadura⁸, el arzobispo de Asunción, Ismael Rolón Silvero, “exhorta a los párrocos que dispongan el toque de campanas al mediodía del 30 como mensaje fraternal a todos sus feligreses y que en la misa del domingo (...) hagan una exhortación a la calidad de la amistad cristiana” (*ABC Color*, 27 de julio de 1974, p. 7).

⁸ A partir de 1973 se sucedieron cambios en las jerarquías eclesiológicas, que tomaron un camino hacia la moderación, siguiendo la tendencia adoptada por Chile y a tono con el avance de las posiciones eclesiológicas neoconservadoras observadas en el Vaticano y en el Consejo Episcopal Latinoamericano. En 1974, el arzobispo Ismael Rolón y Stroessner se saludaron en la catedral en ocasión de la celebración del *Te Deum*, y pocas semanas después fueron levantadas las sanciones al ministro del Interior y al jefe de Policías.

El propio Alfredo Stroessner, designado “presidente honorario de la Cruzada mundial de la Amistad” por resaltar la labor emprendida a favor de la paz, formaba parte de los actos anuales y protocolares de la CMA. Muchos de esos actos sociales o cenas de “honor” se realizaban en la embajada de España, en el Rotary Club y, con continuidad desde 1965 a 1975, en la Casa Argentina de Asunción⁹.

Tiempo después se creó una Comisión de Damas de la Cruzada, cuya presidenta fue doña Ligia Mora de Stroessner, quien era acompañada por unas treinta mujeres miembros encabezadas por Nélide Aquino de Bracho (la mujer del presidente de la CMA). Las mujeres, además de organizar las acciones de ayuda social, tenían su propia recreación de género. En general, y dado que en su mayoría eran esposas de los políticos del régimen, participaban de tés sociales a los que llamaban “té de la amistad”, y que solían compartir con las Damas Rotarias de Asunción, las damas de

ayuda del Liceo Militar y las damas del comité Cáritas del Paraguay (es muy probable que algunas integrantes superpongan su afiliación en varias agrupaciones benéficas). Participaban además las Amigas Norteamericanas del Paraguay, esposas de diplomáticos y oficiales pertenecientes a la misión militar, quienes se reunían regularmente en el Centro Cultural Paraguayo Americano y recolectaban fondos para las instituciones locales (MORA y COONEY, 2009).

A diferencia de otros actos políticos, los tés de mujeres se reducían a los espacios privados de las residencias familiares y siempre eran publicitados en la prensa (Foto 2).

En el otro tipo de festejo, “popular”, la comisión de la CMA se involucraba en acciones comunitarias y altruistas que buscaban forjarse en una ética moralizante de lo social. En este tipo de registro, el ritual propuesto consistía en visitar y llevar ayuda –bienes materiales y simbólicos– a las cárceles, a los enfermos



Foto 2. Diario *ABC COLOR*, 29 Julio de 1972, p. 16.

⁹ Recordemos que Stroessner inauguró en 1965 el Puente de la Amistad, que unía a Ciudad del Este (Paraguay) con Foz de Iguazú (Brasil). Sin embargo, lejos del mito que asimila la política exterior del stronismo con Brasil, Melisa Birch (1988) ha demostrado que el tipo de relación que tendió a primar entre Paraguay y Brasil y Argentina es el de una *política pendular*. Para la autora, la política exterior de Paraguay se ha construido como una respuesta a las condiciones económicas y políticas públicas impulsadas por los países vecinos en función de sus propios intereses.

de hospitales, a instituciones educativas, sociales y deportivas o caritativas, y en diferentes actividades filantrópicas. En el transcurso de dicha festividad se desarrollaban programas que incluían competencias deportivas, actuaciones folclóricas de danzas y bailes, ciclos de cine, concursos literarios sobre la amistad y, como cierre, una misa. Muchas veces, la semana de

festejo se iniciaba con la entrega de una ofrenda floral al Panteón Nacional por parte de la junta directiva. Se realizaban fogones populares en las plazas públicas organizados por la Asociación de Scouts del Paraguay, o pícnicos en el jardín botánico con actos culturales de clausura tanto como ferias de intercambios de platos entre vecinos. Las fotos siguientes (Foto 3) son bien alegóricas de lo que se intenta describir.

Cada encuentro, además de la acción de beneficencia que desarrollaba, recreaba una sociabilidad entre los integrantes de la CMA, la comunidad implicada y el régimen stronista, aunque dicha alusión no estaba explicitada. La acción altruista se hacía en nombre de la amistad, pero con ese vocablo se apelaba a los valores no comunistas.

En el año 1964, los festejos se ampliaron a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, que en dicha ocasión no solo ofreció su capilla del Hospital de Clínicas para la misa de rigor, sino que acompañó con la elección de Miss Amistad de Medicina (*La Tribuna*, 21 de julio de 1964, p. 5). Tiempo más tarde, según informa *La Tribuna* (25 de julio 1966, p. 3), el festejo en Puerto Pinasco “alcanzó un extraordinario relieve” con la presencia de “la hija del primer magistrado, señorita Graciela Stroessner de Mora”, quien sería coronada Reina de la Amistad. Para tal ocasión, el presidente “ha puesto a disposición de los viajeros dos aviones DC (...) y la señorita irá en un avión particular”.

El calendario de actividades de la CMA durante el festejo de la semana de la amistad era publicado en los periódicos de la época. Éste contenía las actividades que describimos, con los horarios y las direcciones del encuentro. También Radio Cáritas y especialmente



Foto 3. Diario ABC COLOR, 31 de julio 1977, p. 11.

Foto 4. Diario ABC COLOR, 24 de julio 1970, p. 28.

Radio Nacional realizaban una amplia cobertura de los actos, que eran transmitidos en continuado. A partir de la década de 1970, la cobertura de los medios ocuparía un lugar cada vez más destacado, tanto por la cantidad de días durante los que se difundía la celebración como por la cantidad de páginas que se le destinaban. Aquí se coaligan dos fenómenos: por un lado, el cambio radical del mapa regional que resultó de la llegada, por la vía democrática, del socialismo del presidente Salvador Allende (1970-1973); por otro lado, la modernización de los diseños de los periódicos y, especialmente, la aparición del diario *ABC Color*, lo cual implicó toda una revolución cultural y editorial para la época.

Así, la información en la prensa nacional no se limitaba ya a las agendas de los festejos, si no que se sumaban ahora reportajes, fotos y demás material que engrosaba los argumentos a favor de pregonar los valores de la paz en el marco de la CMA. Recordemos además que en el año 1972 comenzaba a transmitirse por la televisión, específicamente por Canal 9 Cerro Cora.

Para el 10º aniversario de la CMA se prepararon rituales especiales. El correo dedicó un especial de matasellos con el logo de la organización. El diario *ABC Color*, que nació ese año, publicó una foto a hoja completa del abrazo de los presidentes Juan Carlos Onganía y Alfredo Stroessner a propósito de la visita de este último a Buenos Aires el 19 de julio de 1967. En el pie de la nota describía la fundación de Buenos Aires y la de Asunción para demostrar como las unía la “perennidad de la piedra”, en la que “el flujo y el reflujo de la historia no ha hecho más que acrecentar esa fraternidad (...) Argentina-Paraguay, dos pueblos un destino. Es un mandato de la historia y de la gloria” (*ABC Color*, 19 de julio de 1967).

En julio de 1971, la CMA recibió la visita especial de Stanley Geter, de la radio KGE de la Voz de la Amistad de San Francisco, para transmitir desde Asunción todos los actos de la amistad, delegación que se repetiría al año siguiente con la condecoración de Jim Bowman, director del mismo medio. Ese mismo año, el *ABC Color* transcribió una carta enviada por un funcionario de la ONU, en la cual decía que la celebración de la Semana Mundial de la Amistad estaba inspirada por “los nobles ideales contenidos en la Carta de las Naciones Unidas, lo cual contribuirá a estrechar los lazos entre los pueblos y acentuar la nueva realidad del concepto de una gran familia humana a la que todas las naciones pertenecen” (25 de julio de 1971, p. 5).

Ya para el año 1974, el director de *ABC Color*, Aldo Zucolillo, le dedicaba el editorial del periódico.

Además de agradecer la labor desempeñada por la CMA, decía:

Vale la pena comentar el mensaje de la unidad nacional (...) nuestro llamado es, en primer lugar, un llamado a la unidad, unidad en el pueblo paraguayo: en la supresión de odios e intereses de grupos, en el respeto y libertad a las opiniones diversas, en la integración de todos para la realización del bien común (27 de julio 1974, p. 8).

Ese mismo año aparecía un gran titular: “Stroessner recibe hoy a directivos de la CMA”, que convertía el encuentro en un acto de Gobierno.

En 1975, en pleno recrudecimiento del conflicto político y del accionar de las guerrillas, y cuando la región ya era testigo de tres dictaduras institucionales de las FF.AA. (primero, la Brasil; luego, la de Chile y la de Uruguay), la Federación de Estudiantes del Secundario (FESA), el Centro de Estudiantes de Derecho y Notariado de la UNA, la Federación Universitaria de Paraguay (FUP) y los estudiantes secundarios del departamento de Oviedo, en el interior del país, se sumaron a los festejos de la Semana Mundial de la Amistad. A tres meses del golpe de Estado de Argentina, y a meses de la agenda constitucional para la elección indefinida de Stroessner, el diario *ABC Color* tituló: “Universitarios en un festival de la Amistad” (26 de julio de 1976). Allí se informaba del Súper Show de la Amistad, organizado por el Centro de Estudiantes de Filosofía con el auspicio de la Federación Universitaria de Paraguay y de “varios centros de estudiantes de la Universidad Nacional de Asunción y de la Universidad Católica (UCA)”. Ya para 1977, la cobertura de la prensa se siguió extendiendo hasta las doce notas, aunque dejó de dar cuenta un poco de los rituales y se ciñó



Foto 5. Diario *ABC COLOR*, 26 de julio 1975, p. 14: Festival de la Amistad.



Foto 6. Diario *ABC COLOR*, 25 de julio 1975, p. 10:
Estudiantes con “Semana de la Amistad”.

más a los contenidos que debía tener la amistad, ahora en un Cono Sur plagado de dictaduras basadas en la Doctrina de Seguridad Nacional. Ya lo había expresado el ministro de Educación: “La CMA no tiene límites ni reconoce fronteras. Su objetivo es llegar a todos los rincones de la tierra” (YUACJHU, 1977, p. 27).

Instituciones y socialización en la infancia

Como se ha estudiado largamente (VELÁZQUEZ SEIFERHELD, 2016; ELÍAS y SEGOVIA, 2010), el sistema educativo fue una pieza central del régimen stronista, como en general lo ha sido de los órdenes que han desplegado un proyecto hegemónico y autoritario de largo aliento. Y la presidencia de Alfredo Stroessner coincidió con una etapa histórica en la cual EE.UU. impulsaba una nueva geopolítica para América Latina que ayudaría a que el Estado, mediante cuantiosos empréstitos con el exterior, contara con presupuestos excepcionales para educación. Según el estudio de Franck Mora y Jerrey Cooney (2009, p. 214), “Paraguay fue el primer país de América Latina que pidió ayuda a través de la Alianza para el Progreso, por un monto de 80 millones para apoyar 24 proyectos, suma que ascendía al 25% de su PBI”. Sin duda, aquella inyección de capital permitió llevar adelante los proyectos de agricultura, infraestructura, salud, reforma fiscal y educación. Como parte de este proceso, se implementaron dos reformas educativas de envergadura (1957 y 1973), que contaron con el asesoramiento de la UNESCO y del Servicio Cooperativo Interamericano de Educación (SCIDE), y del gobierno de Estados Unidos a través de su agencia

de cooperación internacional (USAID). Como ha investigado con rigor Sandra D’alessandro de Valdez (2014, p. 5), “las reformas no pretendían simplemente un cambio de programas de estudio, sino que se trataba de una pedagogía que aspiraba a lograr un nuevo orden educativo alineado a los principios del régimen”.

Como se sabe, la institución educativa es el lugar privilegiado de la socialización, en la niñez, y de la violencia simbólica de todo orden social. En este caso, además de ser una pieza central para la persecución política¹⁰, fue un espacio clave para la recreación de una ideología que debía acompañar la construcción de un nuevo régimen político. Asimismo, en el espacio educativo, los manuales escolares son un mecanismo de transmisión de representaciones sociales. Amparados en una supuesta científicidad presentan, a partir de un recorte de los hechos y actores sociales, una imagen de “lo real” no exenta de ideología.

Por todas estas razones, el ritual de la amistad no estaría exento del entramado institucional del sistema educativo y mucho menos de los manuales escolares. Desde su inicio, el 27 de julio de 1958, el festejo contó con la presencia de los ministros de Educación y de Salud Pública y Bienestar Social de la Nación. En 1964, el Ministerio de Educación y Culto de Paraguay estableció en el calendario escolar el festejo de la amistad, en tanto necesidad de institucionalizar “una práctica tan elevada a la virtud humana, por encima de credos religiosos, idiomas, razas y costumbres”. La semana ocupaba un lugar central en los actos escolares y la prensa de la época cubría la noticia.



Foto 7. Diario *ABC COLOR*, 28 de julio 1975, p. 22:
Semana de la Amistad estudiantil desde hoy.

¹⁰ Una perspectiva regional sobre la relación entre las dictaduras militares y los sistemas educativos puede encontrarse en RODRÍGUEZ, Gabriela y NAVARRO Camila. “Educación y dictaduras en el Cono Sur”. *Cuadernos chilenos de historia de la educación*. Santiago de Chile, n. 4, junio 2015. Allí, junto a Rodolfo Elías y Ana Portillo, realizamos una investigación para el caso paraguayo. Disponible en: <http://www.historiadelaeeducacion.cl/>

Tanto es así que en los manuales de enseñanza de la época había actividades alusivas a la festividad que formaban parte de las tareas escolares. Por ejemplo, *Mi Manual. Un manual de cuarto grado con todas las asignaturas* (1965), aprobado y recomendado por el Ministerio de Educación y Culto (Resolución 516 del 5-XII-1961), dedicaba dos actividades al Día de la Amistad. En una de ellas, a partir del símbolo de la cruz –el que se mostraba en la imagen de la tapa de su revista– los estudiantes debían escribir un diálogo sobre la amistad con las figuras literarias de Raúl y Jorge, “dos buenos amigos, compañeros en la escuela y en las horas libres” (*Mi Manual*, 1965, p. 286). En la misma dirección, en el manual de segundo grado (Resolución 481 del 31-XII-1964), el símbolo con la historia de la CMA les proponía, a partir de la actividad “El apretón de manos”, que se tomaran la mano y que indicaran que sentían. La tarea sugería el siguiente diálogo (*Mi Manual*, 1991, p. 399):

- Toma mi apretón de manos entre las tuyas ¿Qué sientes?
- Calor.
- Estréchalas con más fuerza. ¿Y ahora?
- No sé cómo explicarte, pero parece que nos confundiéramos en ellas”.

En *Mi Manual* (1991) aparecía una partitura musical para que los niños y niñas cantaran *Lazos de amistad* (tradicional americana). La estrofa proponía: “Los hermanos americanos de hoy se unen firmes por los lazos de amistad. Que la envidia y la ignorancia cruel no destruyan la razón y la fe” (1991, p. 401).

En *Mi Manual* de segundo, en otra actividad plagada de valores morales y civilizatorios, se les pedía a los niños que escribieran el nombre de su mejor amigo, y las razones de su amistad, a partir de las palabras terminadas en D: 1. caridad; 2. ciudad; 3. bondad; 4. edad; 5. maldad y 6. generosidad. La pintura que acompañaba la actividad representaba una ronda de niñas y un grupo de hombres pateando una pelota de fútbol, diferenciando bien los juegos por géneros. El texto además decía: “Los niños juegan a la ronda de la amistad / Los amigos comparten las horas de alegría y tristeza, porque la amistad une corazones. / La amistad es el amor. / Al amigo se le dice la verdad. / Un gran amigo es un buen tesoro” (*Mi Manual*, 1989, p. 63).

Los niños y la amistad también ocupaban un lugar predominante en los diarios de la época, especialmente

tras la innovación editorial que implicó la apertura del el diario *ABC COLOR* (agosto de 1967). Éste incorporó el suplemento “Escolares”, en el cual aparecían ejercicios y tareas orientadas a realzar la amistad. En el primer número se incluían un dibujo alusivo a la oruga y la mariposa y una fábula relacionada con los insectos, y dibujos para colorear que habían enviado niños de “todo” Paraguay. Se sumaban consignas morales e ilustraciones que aludían a los “valores” humanos: “seré sincero”, “ayudaré en las tareas”, “amiguito mío, ruégole al Señor, siempre nos mantenga, unidos muy juntos, por la amistad”.



Foto 8. *Mi Manual*, 1989, p. 63.

Dicho formato se repetía cada año en el suplemento dedicado especialmente a la Semana de la Amistad, práctica editorial que se mantiene en vigencia. Hay que considerar que la reforma educativa es bastante posterior a la caída de Alfredo Stroessner, por lo cual los contenidos de los manuales perduran hasta los años 1990. Tiempo más tarde aparecieron calendarios escolares en los que, si bien se dedicaban sendas páginas a la CMA y a las actividades relacionadas, los sentidos comenzaban a mudarse. Ahora abundaban poemas de autoayuda y Paulo Coelho era uno de los autores más aludidos. La amistad dejó de ser una política de la Guerra Fría, para localizarse en el bienestar individual de la sociedad posindustrial.



Fotos 9 y 10. Diario *ABC COLOR*, 29 de julio 1971, p. 2: Suplemento de la Amistad.

Apuntes finales. Algunas hipótesis posibles

La CMA tuvo diferentes funciones para un estudio de las prácticas sociales en dictadura y permite observar cómo, casi sin proponérselo, algunos actores organizaron su sentido de la acción en el marco de determinadas identidades que configuraron las representaciones anticomunistas de la época. Por un lado, puede decirse que el festejo de la amistad, al igual que el cumpleaños de Stroessner, fiesta pública y nacional de evocación al líder que pudo subsistir más allá de su muerte, fue un ritual privado que devino en calendario oficial del Estado, es decir, en un programa estatal de conmemoración. “Esta vinculación que se logra establecer por medio de un festejo entre el líder y el pueblo, nos habla a las claras de las bases simbólicas de que gozó el régimen (...) al tiempo que dice mucho de los comportamientos sociales frente a la dictadura” (CARECES, 2014. p. 112).

En rigor, la amistad, pensada desde Max Weber como un tipo de acción afectiva, es, en términos ideales, la base de la dominación fundada en la legitimidad carismática. Podríamos decir entonces que la CMA construyó una acción colectiva afectiva dotada para sostener un tipo de legitimidad carismática dentro del orden stonista.

En la reproducción de rituales sobre un determinado orden social, la escuela cumple siempre un papel nodal. Allí, los manuales escolares fueron transmisores de

saberes legítimos a partir de alentar valores morales sobre la armonía entre los sujetos que propiciaran la eliminación de las posibilidades de disenso. La amistad se presentó como el lugar del encuentro social para los niños —mucho más que para las niñas—. La especificidad del caso es que la apelación a esa moral colectiva quedó directamente vinculada con la CMA, que tuvo la capacidad de terminar formando parte de los símbolos nacionales. Así, la amistad se convirtió en sinónimo de anticomunismo. Los diarios de la época formarían parte de esa misma corriente de opinión, viendo, claro está, también una posibilidad comercial en la venta de periódicos.

Es interesante aquí destacar que además de los niños, las mujeres fueron el sujeto predilecto de la campaña anticomunista. La CMA, como espacio de sociabilidad, depositó en las mujeres las actividades ejemplificadoras de lo social: las relacionadas con la beneficencia. Fue el único lugar que se les concedió en el espacio público. Luego las pensó como núcleo central de la reproducción familiar y las relegó al espacio privado, sea como madres, sea como amigas de otras mujeres puertas adentro. Ellas, las mujeres/madres, que tenían asignado un rol casi exclusivo en la educación de sus hijos, serían el reservorio moral anticomunistas.

Como ha indicado la destacada socióloga Ágnes Heller, en la vida cotidiana se producen el “conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la

posibilidad de la reproducción social” (1977, p. 19). Dichas prácticas, forjadas en una batalla ideológica, es decir, bajo condiciones estructurales internacionales y nacionales dadas, por actores con diversos grados de adhesión a un orden anticomunista, produjeron identidades con capacidad de subsistir más allá del stonismo. Uno de los puntos del libelo acusatorio a Fernando Lugo, para su destitución como presidente democrático de Paraguay, fue la “imposición del partido único que profesan los enemigos de la democracia y los adherentes del socialismo del Siglo XXI”.

Desde el propio Durkheim podemos afirmar que la CMA funcionó como una organización intermedia, como una corporación capaz de saldar la distancia constitutiva entre el Estado y la sociedad. Las corporaciones, en su teoría, podían fortalecer lazos sociales y generar orientaciones morales capaces de contrarrestar las tendencias a las crisis y a los conflictos, generar que el vínculo entre el individuo y la sociedad no se disolviera en la modernidad. El llamamiento a la armonía constituía al mismo tiempo una práctica y una militancia; los valores positivos de la amistad debían materializarse en prácticas cotidianas para adquirir el estatus de “indiscutibles” y transformarse en el arma que siempre vence a los enemigos. El conflicto es constitutivo de la política, pero también de la erosión de los órdenes vigentes. En efecto, siempre la aceptación y el distanciamiento se combinan para dar una idea más acabada de lo social.

Referencias

- AAVV. Dossier Amistas y política II. *Mancilla*, Buenos Aires, año 6, n. 12-13, julio 2016.
- BIRCH, Melissa H. La política pendular: política de desarrollo del Paraguay en la posguerra. *Revista Paraguaya de Sociología*, Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, año 25, n. 73, p. 73-103, 1988.
- BURKART, Mara; COSSIA, Lautaro. El naufragio del “Proceso”. Representación humorística de la dictadura. *Revista Questión*, La Plata: UNLP, v. 1, n. 25, 1-7, 2010. Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/892>
- BURRIN, Phillipe. Politique et société: les structures du pouvoir dans l'Italie fasciste et l'Allemagne nazi. *Annales ESC*, v. 43, n. 3, 1988.
- CÁCERES, Edil. Cumpleaños y política. Una forma de legitimación del régimen. En: CARBONE, Rocco; SOLER, Lorena (Comp.). *El stonismo asediado*. Asunción: Arandurá Editorial, 2014. p. 107-123.
- CALANDRA, Benedetta; FRANCO, Marina (Ed.). *La guerra fría cultural en América Latina*. Buenos Aires: Biblos, 2012.
- CAVIGLIA, Mariana. *Dictadura, vida cotidiana y clases medias. Una sociedad fracturada*. Buenos Aires: Editorial Prometeo, 2006.
- CUCÓ GINER, Josepa. *La amistad: perspectiva antropológica*. Barcelona: Icaria Editorial, Instituto Catalán de Antropología, 1995.
- D’ALESSANDRO DE VALDEZ, Sandra. Una mirada crítica al discurso de los textos escolares sobre el stonismo. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, París: EHESS, 1-15, 2014. Disponible en: <https://nuevomundo.revues.org/66824>
- DURKHEIM, Émile. *Escritos selectos*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1993.
- DUSSEL, Enrique. *De la fraternidad a la solidaridad (hacia una política de la liberación)*. México: UAM-Iz, 2005.
- ELÍAS, Norbert. *El proceso de la civilización*. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- ELÍAS, Rodolfo; SEGOVIA, Elvio. *La educación en tiempos de Stroessner*. Asunción: ID, 2010.
- GARRIDO CABALLERO, Magdalena. *Las relaciones entre España y la Unión Soviética a través de las Asociaciones de Amistad en el siglo XX*. Murcia: Universidad de Murcia, 2006.
- GONZÁLEZ VERA, Myrian. Fecha feliz en Paraguay. Los festejos del 3 de noviembre, cumpleaños de Alfredo Stroessner. En: JELIN, Elizabeth (Comp.). *Las conmemoraciones: disputas en las fechas “in-felices”*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002. p. 149-194.
- HELLER, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones Península, 1977.
- KALBERG, Stephen. La sociología weberiana de las emociones: un análisis preliminar. *Revista Sociológica*, año 28, n. 78, p. 243-260, enero-abril 2013.
- LECHNER, Norberto. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y Política*. Santiago de Chile: FLACSO, 1988.
- LOYOLA, Manuel. *La Asociación de Amigos de la Unión Soviética en Chile, 1927-1943*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso, 2015. Disponible en: <https://archive.org/details/LAAUS>
- LVOVICH, Daniel. Sistema político y actitudes sociales en la legitimación de la dictadura militar argentina (1976-1983). *AYER*, Madrid: Marcial Pons, número especial (La ofensiva cultural norteamericana durante la guerra fría), p. 275-299, 2009.
- MONZÓN MEDINA, José Luis. *Historia de la Cruzada Mundial de la Amistad*. España: Ediciones Cardeñoso, 2007.
- MOORE, Barrington. *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. El señor y el campesino en la formación del mundo moderno. Barcelona: Ediciones Península, 2002.
- MORA, Frank; COONEY, Jerry. *El Paraguay y Estados Unidos*. Asunción: Intercontinental Editora, 2009.
- MOSSE, George. *La nacionalización de las masas*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- O’ DONNELL, Guillermo. Democracia en la Argentina: micro y macro. En: OSZLAK, Oscar (Comp.). *Proceso, crisis y transición democrática/1*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1987.
- SIMMEL, George. *Sobre la individualidad y las formas sociales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2002. p. 194-208.
- SOLER, Lorena. *La larga invención del golpe*. El stonismo y el orden político paraguayo. Buenos Aires/Montevideo: Imago Mundi y Centro de Formación para la Integración Regional (CEFIR) y Asunción: Arandurá Editorial, 2012/2014.

SOLER, Lorena; GONZÁLEZ BOZZOLASCO, Ignacio. Normalizar el Paraguay. La Cruzada Mundial de la Amistad y su inserción internacional (1958-2011). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Paris: EHESS, 2017. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/30467>

VELÁZQUEZ SEIFERHELD, David. *Relación entre autoritarismo y educación*. Asunción: Servicio Paz y Justicia Paraguayo, 2016. Tomo II.

VEZZETTI, Hugo. *Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2009.

WEBER, Max. *Economía y sociedad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. 1996.

Fuentes

Yuacjhu – Revista internacional de la Cruzada Mundial de la amistad (1977-1992), Asunción, Paraguay.

Diario *La Tribuna* (Asunción, 1958-1967).

Diario *ABC Color* (Asunción, 1968-1977).

Manual escolar *Mi Manual* de 4to. grado, Editorial FVD, Ediciones S. M- Madrid, 1965.

Manual escolar *Mi Manual* de 2do. grado, Editorial FVD, Ediciones S. M- Madrid, 1989.

Manual escolar *Mi Manual* de 2do. grado, Editorial FVD, Ediciones S. M- Madrid, 1991.

Calendario escolar – El año escolar Arami. Editorial Arami, 1998.

Calendario escolar – Mandu'ará (“Para recordar” en guaraní) Editorial Atlas, 2008.

Acta fundacional, la Cruzada Mundial de la Amistad.

Recebido: 25 de agosto de 2016
Aprovado: 13 de noviembre de 2016

LORENA SOLER lorenamarinasoler@gmail.com

- Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA), y profesora de la carrera de Sociología de la misma universidad. Investigadora del CONICET. Forma parte del Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina <http://geshal.sociales.uba.ar/>, espacio desde el cual produce y dirige a investigadores. Ha desarrollado una vasta pesquisa sobre el régimen stronista en Paraguay. Es autora de *La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo* (Imago Mundi Ediciones / CEFIR, 2012; Arandurá Editorial, 2014).
- PhD in Social Sciences by the Universidad de Buenos Aires (UBA), and Professor of Sociology in the same university. Researcher of the CONICET. Belongs to the Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina <http://geshal.sociales.uba.ar/>, a space in which she produces and directs researchers. She has developed a vast research about the stronist regime in Paraguay. She is the author of *La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo* (Imago Mundi Ediciones / CEFIR, 2012; Arandurá Editorial, 2014).
- Doutora em Ciências Sociais pela Universidad de Buenos Aires (UBA) e professora de Sociologia na mesma instituição. Investigadora do CONICET. É integrante do Grupo de Estudos de Sociologia Histórica da América Latina <http://geshal.sociales.uba.ar/>, espaço a partir do qual produz e coordena pesquisas. Desenvolveu uma vasta pesquisa sobre o regime stronista no Paraguai. É autora de *La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo* (Imago Mundi Ediciones / CEFIR, 2012; Arandurá Editorial, 2014).